

De Caleta La Reina a Asia: mujeres algueras impulsan un negocio con proyección internacional

El trabajo de recolectoras de Atacama se ha transformado en una cadena productiva que abastece industrias globales, mejora ingresos y fortalece la organización local con apoyo de Innergex.

En Caleta La Reina, en la costa de Atacama, un grupo de mujeres convirtió la recolección de huiro negro y huiro palo en un negocio con alcance internacional. Lo que comienza en la orilla del mar hoy se integra a una cadena productiva que llega a mercados como Asia, donde estas algas se utilizan en las industrias alimentaria, farmacéutica y cosmética.

"Nosotros partimos sin nada. Hoy hemos logrado cosas que antes parecían imposibles", afirma Teresa Nilo, presidenta del Sindicato de Pescadores y Algueros de Caleta La Reina.

Este proceso tiene en Teresa un liderazgo claro dentro de la organización. Ha impulsado la coordinación del trabajo, la relación con actores externos y la representación de la comunidad. Bajo su conducción, el sindicato ha fortalecido su capacidad de gestión y ha logrado posicionar su producción en mejores condiciones de mercado.

La agrupación reúne a cerca de 25

socios, de los cuales alrededor de 10 son mujeres. En su mayoría se trata de madres de familia que han hecho de esta actividad su principal fuente de ingresos, en un entorno donde las oportunidades laborales son limitadas. En ese contexto, el trabajo con algas no solo representa sustento, sino también una oportunidad de desarrollo.

Chile es uno de los principales exportadores de algas del mundo, con más de 300 mil toneladas anuales. El huiro es clave para la producción de alginatos, un insumo utilizado como espesante y estabilizante en productos como helados, lácteos, alimentos procesados, medicamentos y cosméticos. Esa demanda ha impulsado a las recolectoras a mejorar sus procesos de extracción, secado y comercialización, lo que les ha permitido acceder a mejores precios y condiciones de venta.

El impacto es directo. Hoy cuentan con mejores condiciones logísticas, lo que optimiza el trabajo y aumenta su capacidad productiva. Esto se traduce

en mayores ingresos y más estabilidad para sus familias.

El fortalecimiento del sindicato también ha tenido efectos en lo social. Ha consolidado una forma de trabajo colaborativa y ha reforzado la confianza entre sus integrantes.

Todo este desarrollo ha contado con el apoyo de Innergex, que opera el Parque Eólico Sarco en la zona. La empresa ha impulsado proyectos productivos, infraestructura comunitaria y espacios de articulación que permitieron ordenar el trabajo del sindicato, conectarlo con el ecosistema productivo y proyectarlo en el tiempo.

"Este proceso nos cambió la vida. El trabajo conjunto y el apoyo del mundo privado nos permitió proyectarnos como comunidad", agregó Teresa Nilo.

El desafío ahora es incorporar tecnología y avanzar hacia productos con mayor valor agregado. El objetivo del sindicato es consolidar un emprendimiento local con proyección global.

